
LO EXTRANJERO DE LO INTERNACIONAL

El caso de la prensa

OMAR LUIS COLMENARES

*" (...) el mensaje no existe, existe el mensajero,
que es el mensaje, así como el amor es quien
ama (...) "*

Julio Cortázar (De Rayuela)

A finales de septiembre del año pasado, durante un vuelo entre San José y Ciudad de Panamá, un corresponsal de una agencia internacional le pidió a un colega latinoamericano, con quien coincidió en el viaje, información sobre Panamá. Quería saber el nombre del nuevo presidente, cuáles eran los partidos más importantes y algunos datos históricos. Desde hacía tres meses se encontraba destacado en la capital costarricense e intempestivamente había sido relevado del poder Nicolás Arditó Barletta. Desde la sede central se le ordenó cubrir los hechos. Al día siguiente, los despachos de este periodista sobre los acontecimientos panameños fueron publicados por la mayoría de los diarios del continente, entre ellos los venezolanos.

Este caso tipifica el drama informativo que aún padece América Latina: nuestros países se siguen desconociendo diariamente a través de despachos escritos por periodistas de agencias internacionales ignorantes de nuestra realidad y cuyo objetivo es que la "conozcan" otros públicos ajenos y apartados de la problemática regional.

América Latina sigue siendo una región subinformada. Y esto tanto por el tipo de información que nos llega como por la cantidad, el medio y el origen de las mismas. Pero aquí no se trata de entrar a considerar la tergiversación de los hechos, producto de la ignorancia o la acción premeditada, ni los contenidos ideológicos implícitos en mensajes aparentemente anodinos, sino simplemente de hacer referencia a una situación objetiva, como lo es el enorme volumen de información recibida a través de los truts de noticias, principalmente los norteamericanos, que siguen publicando los diarios latinoamericanos y, concretamente, los venezolanos dejando al lector sin oportunidad de conocer lo extranjero por otros canales más identificados con nuestra realidad histórica y nuestra actualidad política y social.

En Venezuela y en América Latina se han hecho numerosos análisis sobre las agencias internacionales. Se ha comprobado hasta la saciedad que por ser monopolios que desde sus orígenes estuvieron vinculados a las potencias coloniales donde

surgieron y se expandieron, su predominio informativo es una forma sutil de reproducir la dominación ideológica, política y económica. Se han dado numerosos ejemplos sobre la tergiversación de hechos ocurridos en el Tercer Mundo con la maquiavélica intención de desvirtuar procesos revolucionarios. Se sabe cómo han sido cómplices de la intriga para desprestigiar a gobiernos progresistas y justificar posteriores golpes de estado. Se conocen que son enemigas de los organismos tercermundistas, como la OPEP, o de instituciones concebidas con el fin de fomentar la unidad regional, como el Pacto Andino, el SELA, ALADI, etc... Se tienen datos que demuestran que las dos agencias norteamericanas (AP y UPI), a partir de la Segunda Guerra Mundial, se expandieron por todo el mundo y durante los años 60 combatieron por los télex a todos los movimientos nacionalistas que se desarrollaron en el Tercer Mundo, aunque luego se desprestigiaron a sí mismas con las mentiras divulgadas sobre Cuba, República Dominicana y Vietnam.

Las agencias internacionales, en resumidas cuentas, han sido el plato predilecto de los expertos en comunicación social. Virtualmente, todos sus lados oscuros han sido descubiertos, y bien que lo han merecido; mientras que los corresponsales de esas transnacionales han sido estigmatizados, en muchos casos injustificadamente. Con más razón si se toma en cuenta que los grandes cómplices de todo este negocio, como lo son los medios de comunicación locales, y principalmente la prensa, han sido levemente tocados por las críticas.

ALIADOS DE PRIMERA, CLIENTES DE SEGUNDA

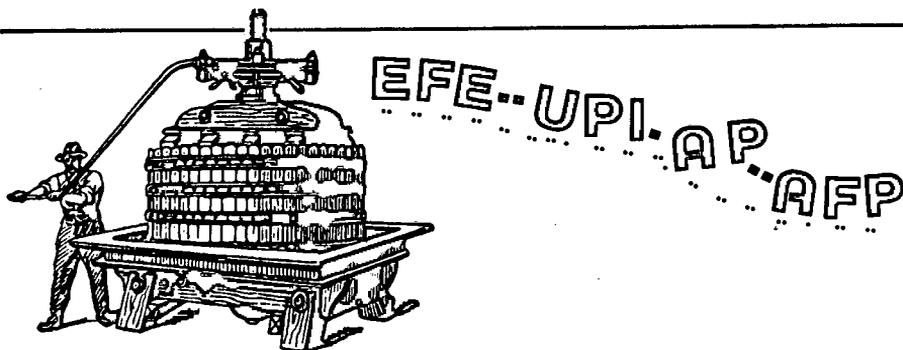
La prensa venezolana, para localizar el problema, ha sido una aliada histórica de las agencias internacionales. Desde que los primeros cables franceses comenzaron a publicarse en nuestros diarios, hasta nuestros días, no hemos tenido oportunidad de tener visiones del mundo distintas de las que nos presentan las transnacionales de noticias.

La *Associated Press* y la *United Press*, las dos agencias norteamericanas, consolidaron su predominio en Venezuela a partir de la Segunda Guerra Mundial. Y la deliberada tergiversación que han hecho de la historia latinoamericana y la indiferencia con que han tratado los asuntos regionales (porque no son de interés —salvo los golpes de estado y las catástrofes naturales— para sus principales clientes localizados en territorio norteamericano) no han sido razones suficientes para que los editores venezolanos hayan intentado “balancear” la información con servicios realmente alternativos o estimulando la especialización de redactores internacionales.

Para muestra basta un botón. Los seis principales diarios de la capital cuentan con los servicios de por lo menos una agencia norteamericana: *El Nacional* tiene a las dos, AP y UPI; *El Universal* tiene a la AP; *El Diario de Caracas*, AP; *2001*, AP y UPI; *Últimas Noticias*, y *El Mundo*, UPI. Esto es una evidencia objetiva de un hecho determinante en el manejo de la información internacional en nuestro país: mientras estas agencias sigan satisfaciendo (con toda la eficacia que la tecnología les permite) los intereses de los propietarios de los medios en Venezuela, no se buscarán alternativas reales.

Es decir, que las agencias, en principio, consolidaron un orden informativo internacional que es el sostén ideológico de nuestra dependencia económica y política. Pero, a la vez —y esto es lo que más importa para el caso—, responden a las necesidades de los editores autóctonos, quienes aun conscientes de que son tratados como clientes de segunda, no quieren ver más allá de lo que la AP, la UPI o cualquier otra transnacional les presentan.

Hasta ahora, sólo en la medida en que algún empresario de la comunicación



ha considerado que las agencias no han sido suficientes para fortalecer su interés particular, ha buscado "alternativas reales". Un caso patético es Venevisión que, inconforme con el tratamiento de la información hecha por UPI y AP en Centroamérica, tiene en la región corresponsales exclusivos y con frecuencia envía personal que se encarga de realizar reportajes que reflejan la verdad que les interesa.

Ahora bien, aunque la AP y la UPI siguen manteniendo el predominio de la información internacional en los medios venezolanos, en los últimos años la mayoría de éstos aumentó la cantidad de servicios cablegráficos. Pero esto no indica —ni mucho menos— que el fenómeno de la subinformación se haya mitigado ni que nuestros diarios sean más imparciales. Porque el problema no consiste simplemente en incluir otros "puntos de vista", sino en contar con un enfoque latinoamericano, tercermundista, venezolano, que como tal sea de verdad alternativo; en profundizar en los acontecimientos de modo que el lector no se "informe" sólo a través de los cables escuetos y aparentemente objetivos; en procesar esa información con conocimiento de causa para impedir que se nos venda gato por liebre.

Sobre este particular es muy poco lo que se ha avanzado. En cualquiera de los seis diarios mencionados anteriormente pueden encontrarse ahora junto a los cables de AP y UPI versiones de AFP, DPA, Reuter, EFE, ANSA, XINHUA y otras agencias pequeñas en cantidades mayores a otras épocas. Pero los distingos, entre éstas y las estadounidenses son meramente formales, de matices y, en algunos casos, hasta de estilo. La diferencia con estas "alternativas" está en que en lugar de que los países latinoamericanos se "informen" sobre su realidad a través de una agencia norteamericana lo hagan por medio de una francesa, una alemana, una inglesa, una española, una italiana y hasta una china.

Por lo demás, el hecho de que estas agencias se encuentren "disputándole" el monopolio a sus competidores estadounidenses en la prensa capitalina tampoco es un indicio de que haya preocupación por ofrecer mayores alternativas. En los últimos meses, las versiones sobre una posible quiebra de la UPI estimularon una ofensiva de las agencias menores por ganar ese espacio que dejaría la transnacional americana, y a tal efecto están ofreciendo "paquetes" económicos que, negocio por delante, están siendo aprovechados.

De estas agencias merecen mención aparte la XINHUA, que intenta recoger los acontecimientos mundiales con una óptica tercermundista, y la EFE, que ha tenido cambios notables desde el triunfo de Felipe González.

Pero la agencia china está mediatizada por el peso inocultable de tener que propagandear la renovación impulsada por Deng Xiaoping y la errónea estrategia

de querer competir en el plano informativo con los monstruos occidentales de la información.

El caso de la agencia española es interesante si se toman en cuenta sus prioridades comerciales y el nuevo giro que tomó con el gobierno del PSOE. Como agencia estatal que es, sus enfoques obviamente son distintos a los de cuando Franco e incluso a los del período de transición. Pero, además de eso, cabe destacar la importancia que le está dando a la región latinoamericana, por la sencilla razón de que aquí están sus principales clientes.

EL PAPEL DE LOS PERIODISTAS

A todas estas, cabe destacar el papel de los periodistas que trabajan en las agencias de noticias y en las secciones internacionales de nuestros diarios, la mayoría de las veces víctimas de una estructura comunicacional claramente definida y a la vez blanco de críticas injustificadas.

Y aquí se cae en lo que se planteó al principio. Al margen de la correspondencia existente entre la AP y la UPI, por poner el caso de las agencias norteamericanas, con los intereses del Departamento de Estado y el Pentágono, muchas veces los errores cometidos sobre acontecimientos de nuestra realidad son producto de la ignorancia de corresponsales recién llegados a países sobre los cuales apenas tenían referencias lejanas. El conocimiento de procesos implica vinculación con hechos y personajes, para lo cual se requiere tiempo de adaptación, que en el caso de los corresponsales suele ser escaso. Y aquí surgen tergiversaciones inevitables aunque existan buenas intenciones.

En nuestros diarios, las secciones internacionales se han caracterizado por tener a uno o dos periodistas (conocidos en el argot como cablistas) cuya labor primordial consiste en seleccionar los cables (tarea no tan sencilla como parece), corregirlos (poner acentos, etc...) y titularlos.

Si nos atenemos simplemente a esto, se podría considerar que la responsabilidad de los periodistas de estas secciones en la publicación de cables que claramente hayan distorsionado nuestra realidad, de informaciones evidentemente manipuladas, de noticias obviamente falsas, es grande. Pero si se toma en cuenta que generalmente no tienen otras alternativas, que sus jefes van a preferir cualquier cable cuya versión haya sido comprobada o no por encima de cualquier intento de interpretación local o de simple reelaboración, y que al día siguiente nuestros editores van a calificar de "tubazo" toda información —importante o no— que haya dado la competencia y no aparezca en su periódico, se puede comprender cuáles son las verdaderas limitaciones y dónde se encuentra la principal traba del problema.

Con esto se quiere significar que mientras los dueños de la prensa venezolana la sigan utilizando exclusivamente para satisfacer sus intereses políticos y económicos, los intentos para contrarrestar el monopolio de la información internacional por parte de las transnacionales serán sumamente dificultosos. Y el venezolano seguirá conociendo lo que sucede en el mundo y fundamentalmente en América Latina leyendo informaciones que han sido escritas por un extranjero y para un público extranjero.

Un ejemplo de las trabas existentes contra cualquier proyecto de información alternativa lo tenemos con la Agencia Latinoamericana de Servicios Especiales de Información (ALASEI). Creada con el doble objetivo de contrarrestar el desequilibrio informativo y contribuir al conocimiento mutuo de los países latinoamericanos, con una visión propia que responde a sus intereses, apenas si ha tenido cabida eventualmente en la prensa venezolana en dos años de existencia.

Los objetivos que se propuso ALASEI, tomando en cuenta los medios de que dispone, resultan poco menos que ilusorios. Sólo la brecha tecnológica que la separa de las transnacionales le impide el mínimo de competencia. El servicio llega a nuestros medios por correo. Está de más decir que pocas veces se reciben los despachos actualizados. Y cuando esto ocurre, ¿cómo se justifica ante el jefe o editor su publicación en lugar de la de un cable de AP o UPI?

EL COMPROMISO INELUDIBLE

A todas éstas, hay que admitir que el problema real no es la inexistencia de agencias alternativas. Además de ALASEI hay que recordar que desde 1959 existe Prensa Latina, sin duda un importante esfuerzo ocurrido en la región por desafiar el monopolio de las transnacionales. En estos momentos hay varios servicios pequeños como Cono Sur Press, o Inter Press Service y otras que difunden análisis de coyuntura y se preocupan por los asuntos tercermundistas. Pero, sencillamente, no tienen cabida en nuestros medios.

¿Quiere decir, entonces, que no hay esperanzas de alterar la actual desproporción informativa que padece nuestro pueblo? ¿Que la información internacional que prevalecerá en nuestros diarios seguirá siendo extranjera en su origen y en su destino? La verdad es que razones para ser pesimista existen de sobra. Pero resignarse a no encontrar soluciones es eximir al periodista local, al que maneja los cables, de toda responsabilidad. Y él también la tiene.

En las actuales circunstancias, la idea no puede ser prescindir de las agencias norteamericanas. La brecha tecnológica que nos separa y la indiscutible eficacia que tienen no lo permiten. El compromiso ineludible está en tratar de conseguir en nuestros medios espacios para esas agencias alternativas que ya existen, en procesar la información cablegráfica con toda la responsabilidad que el desequilibrio informativo actual amerita, para evitar que nuestro pueblo siga siendo víctima del engaño.

Algo de esto —y es justo reconocerlo— se ha hecho en la sección internacional de El Nacional. Es la única del país donde los cables se procesan realmente y se permite la realización de intentos de interpretación de la realidad internacional a redac-



tores locales, lo cual les posibilita la mejor comprensión de los hechos, la especialización que siempre irá en beneficio del lector. Es también uno de los pocos periódicos que dispone de corresponsales y le da cabida a otros servicios alternativos.

Pero este intento debe ser ampliado en *El Nacional* y en toda la prensa venezolana. En el mundo en que vivimos, con el adelanto de los medios audiovisuales, el lector de periódicos ya no se conforma con los simples hechos, está ávido de conocer las causas y las posibles consecuencias. Nuestros editores tienen que comprender que el periodismo interpretativo es el que satisfecerá al comprador de periódicos del futuro. Y esto con más razón en el plano de las noticias internacionales, en el cual sólo ha recibido verdades a medias.

ANEXO

Las noticias extranjeras en 11 diarios de América Latina

Durante el segundo semestre 1983-84, se dictó en la Escuela de Comunicación Social de la Universidad Central de Venezuela, un seminario que llevó el nombre "La Información Internacional en América Latina". En él participaron alumnos de esa Escuela y de la Escuela de Estudios Internacionales de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la UCV. El mismo fue coordinado por el Profesor Eleazar Díaz Rangel.

El objetivo fundamental del seminario fue la investigación de la información internacional que ofrecen los más importantes diarios de América Latina a sus lectores.

Para la investigación se tomó en cuenta el origen geográfico, los temas, las fuentes y el contenido de las informaciones. Los diarios escogidos fueron: **LA NACION** de Buenos Aires, **LISTIN DIARIO** de Santo Domingo, **LA ESTRELLA DE PANAMA** de Panamá, **EL TIEMPO** de Bogotá, **EL MERCURIO** de Chile, **EL COMERCIO** de Quito, **PRESENCIA** de la Paz, **LA REPUBLICA** de San José de Costa Rica, **EL NUEVO DIARIO** de Managua y **EL UNIVERSAL** y **EL NACIONAL** de Caracas.

Debido a las dificultades que plantea formar una semana compuesta siguiendo el método Kayser u otro similar, se optó por escoger una semana típica, durante la cual no se produjeron hechos noticiosos de mucha trascendencia. Respondiendo a este criterio se escogió la semana que va del 19 de septiembre al 25. El estudio comprendió 7 ediciones continuas de cada uno de los diarios para un total de 77 ejemplares distintos.

A) NOTICIAS DE AGENCIAS

A partir del resquebrajamiento del "cártel" de agencias internacionales de información en las primeras décadas del siglo XX, las agencias norteamericanas toman la delantera en América Latina, teniendo desde entonces altos volúmenes (entre 70 y 80 por ciento) de todas las noticias internacionales difundidas en la prensa latinoamericana.

Para tener una idea de la evolución de la influencia de las distintas agencias en los diarios de América Latina, se realizaron algunas comparaciones con trabajos anteriores de similar contenido (CIESPAL, 1962 y DIAZ RANGEL, 1966).

Las agencias norteamericanas sumadas arrojaron un 47,32 por ciento del volumen total de información internacional en los diarios estudiados durante la semana nuestra. Esta cifra, al ser comparada con los resultados anteriores, demostró una reducción importante en la depen-

dencia informativa existente para el momento de aquellos análisis:

CIESPAL (1962)	Díaz Rangel (1966)	Seminario UCV (1983)
79 %	72 %	47,32 %

Nueve de los 11 diarios estudiados presentaron esta relación de información por fuentes internacionales, exceptuando a **El Nuevo Diario** y **El Comercio**, que sumaban menos del 20 por ciento de su información internacional total de las dos "grandes" norteamericanas.

Debe hacerse una pequeña consideración respecto a los resultados en diarios del área del Caribe donde el beisbol está muy arraigado y donde los juegos de las Grandes Ligas llenan varias páginas de información proveniente de USA y preferiblemente por las agencias norteamericanas. Para el momento de la muestra esta serie se encontraba en momentos culminantes de la temporada regular.

Un descenso en la utilización de los servicios de UPI se hizo manifiesto en este trabajo:

Agencia	CIESPAL (1962)	Díaz Rangel (1966)	UCV (1983)
UPI	49,50 %	31,3 %	17,36 %
AP	29,8 %	40,8 %	29,96 %

En suma, las "transnacionales" de la información (AP-UPI-AFP-Reuter) concentran aproximadamente un 60 por ciento de la información del volumen total de información internacional, aunque en este caso se suman como excepciones al diario nicaragüense y ecuatoriano, los diarios **Presencia de La Paz** y **La Estrella** de Panamá.

La mayoría de los cables proceden de las dos grandes norteamericanas y es la AFP que hace peso en este volumen con un 7,94 por ciento de la información internacional total. Sin embargo, comparativamente, su influencia ha disminuido aproximadamente en un 50 por ciento.

CIESPAL (1962)	Díaz Rangel (1966)	UCV (1983)
13,4 %	18,6 %	7,94 %

La Reuter debería salir de la categoría de "transnacional", pues sus porcentajes son muy bajos y es utilizada únicamente en el diario **La Nación** de Buenos Aires, donde no alcanza un 10 por ciento de la información internacional total de ese medio y en **El Universal** de Caracas que publicó un 1,5 por ciento de despachos de la agencia británica, en evidente decadencia dentro de nuestro continente.

CIESPAL (1962)	Díaz Rangel (1966)	UCV (1983)
---	1,6 %	0,66 %

La Agencia EFE, por su parte, tuvo un ascenso en el número de despachos publicados y en cuanto a su utilización en diferentes diarios de América Latina hasta niveles como en **El Comercio** de Quito, donde alcanza el 31,9 por ciento de la información internacional.

Las agencias "tercermundistas" (PL e IPS) tuvieron niveles insignificantes y solamente **El Nuevo Diario** de Nicaragua utilizó los servicios de PL en la semana muestra.

Siete de los diarios analizados utilizaron el sistema de presentar despachos combinados de diferentes agencias sobre un mismo tema con un total de 2,66 por ciento del total de volumen de información internacional.

Un porcentaje muy bajo de despachos quedaron sin identificación de fuente, sus cifras no son relevantes.

**EVOLUCION EN EL USO DE AGENCIAS
EN LA PRENSA LATINOAMERICANA
(en porcentajes)**

Agencia	CIESPAL (1962)	Díaz Rangel (1966)	UCV (1983)
UPI	49,5	31,3	17,36
AP	29,8	40,8	29,96
AFP	13,4	18,6	7,94
ANSA	1,6	1,2	5,61
REUTER	—	1,6	0,77
EFE	—	—	13,74
Corresponsables	10	—	3
Otras	2,4	6,2	3,82

**CUADRO COMPARATIVO CON EL ESTUDIO
DE FERNANDO REYES MATA
(No. de despachos publicados)
(en porcentajes)**

Agencia	Reyes Mata (1976)	Seminario 1983)
UPI	39	18,07
AP	21	33,43
AFP	10	8,02
ANSA	7	-6,58-
REUTER (LATIN)	9	0,66
EFE	8	15,33
LATIN	4	1,52
OTRAS	—(muy bajos)	2,90
PL	—(muy bajos)	0,49
IPS	—(muy bajos)	0,44

B) ORIGEN GEOGRAFICO

En lo que respecta al origen geográfico, la investigación reveló que, en comparación con estudios anteriores, ha ocurrido un cambio importante en la valoración de las informaciones originadas en América Latina.

Así América Latina, que siempre ocupó el tercer lugar en investigaciones precedentes, encabezó la suma total de los porcentajes de los once diarios analizados con 31.4 por ciento, seguida de Estados Unidos con 29.8 y Europa Occidental con 20.6.

En diarios como *El Comercio* de Quito, *Presencia* de La Paz, *El Tiempo* de Bogotá, *Listín Diario* de Santo Domingo, *El Nuevo Diario* de Managua y *El Mercurio* de Santiago —más de la mitad de los analizados— la suma de las informaciones provenientes de América Latina fue mayor que la de Estados Unidos y Europa Occidental.

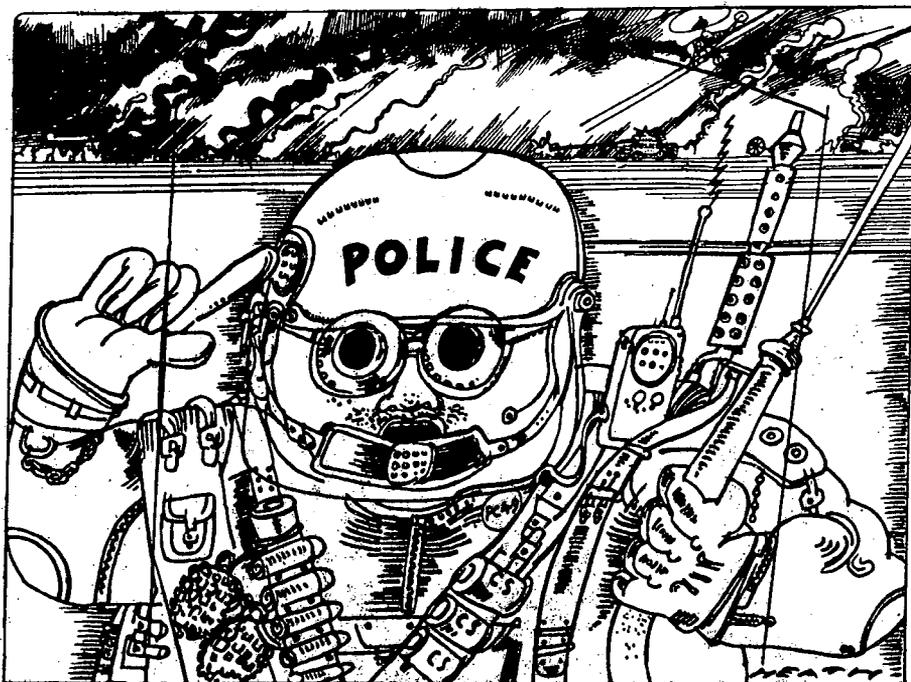
Sólo en *El Universal* y *El Nacional* de Caracas, *La República* de San José, *La Estrella* de Panamá y *La Nación* de Buenos Aires, es mayor el espacio dedicado a informaciones procedentes de los Estados Unidos.

Fueron también significativos los resultados obtenidos por Europa Occidental, que de un primer lugar que había venido ocupando, pasó a un tercero, constante en los once diarios estudiados.

No ha variado, eso sí, el tratamiento de las noticias de África, Asia, Europa Oriental y Oceanía; cuyos porcentajes no pasan del 5 por ciento, aunque sí se nota un incremento de las noticias del Medio Oriente (de 6,9 por ciento en 1975 a 9,4 por ciento en 1983).

Durante la semana en estudio no ocurrió ningún acontecimiento que haya podido alterar los porcentajes de las regiones. Salvo en el caso de los Estados Unidos, donde se originaron muchas informaciones de beisbol, cuya temporada estaba en fase final y es de mucho interés para algunos diarios y aumentaron los porcentajes respectivos en los diarios de países beisboleros.

Es importante subrayar, en relación a los porcentajes que ha obtenido América Latina en investigaciones anteriores —ver cuadro anexo— que en el de CIESPAL (1962) sus porcentajes se vieron abultados por las informaciones del Campeonato Mundial de Fútbol que se celebraba en Chile en los días escogidos como muestra. Ese dato es significativo porque da un indicio más del aumento importante de los porcentajes del continente. El 42 por ciento de todas las noticias de América Latina tenían relación con el mundial de fútbol.



CUADRO COMPARATIVO ORIGEN GEOGRAFICO
(Tres primeros lugares)
(en porcentajes)

CONTINENTE	CIESPAL (1962)	Eleazar Díaz R. (1965)	Fernando Reyes (1975)	UCV (1983)
América Latina	28.3	28	19.6	31.4
Estados U.— Canadá	27	24	20.2	29.8
Europa Occidental	31.8	31	40.5	20.6

ORIGEN POR REGIONES
(Cuadro General) 1983
(en porcentajes)

DIARIO	América L	USA-Canadá	Europa Occ.	Europa Or.	Asia	Africa	Medio O.	Oceanía
El Nacional	2251-26.7	3255.5-38.7	1575-18.7	97-1.1	348-4.1	61.5-0.7	815-9.6	---
El Comercio	2754-36.7	1356-18	1476-19.6	374-4.9	742-9.8	---	854-11.3	---
Presencia	3287.5-42.7	1233-16.2	1679.5-21.8	240-3.1	459.5-5.9	11.5-0.1	755-9.8	---
El Tiempo	2466-34.8	1439-20.8	1801-25.4	165-2.3	333-4.7	11-0.15	867-12.2	---
La República	932-27.8	934.5-27.9	902.5-29	128-3.8	98-2.9	23-0.6	324-9.6	---
Listin Diario	1512-32.2	829-17.6	1190-25.2	43-0.9	540-11.6	24-0.5	553-1.7	---
La Estrella	5941-26.8	8997-40.7	4803-21.7	348-1.5	734-3.3	306-1.3	972-4.3	---
La Nación	1167-18.4	1487.5-23.4	2038-32.15	214-3.3	547.5-8.6	---	949.5-14.9	---
El Universal	4494-30.6	4602.4-31.3	2602-17.7	356.7-2.4	504.5-3.4	188-1.2	1703.6-11.6	218.5-1.4
El Nuevo Diario	3029-38.1	2846-36	1201-15.2	120-1.5	207-2.6	30-0.4	469-5.9	---
El Mercurio	1512-32.2	829-17.6	1190-25.3	43-0.9	540-11.6	24-0.5	553-11.7	---
TOTALES	29345-31.4	27808-29.8	19268-20.6	2128-7.22	5053-5.4	679-0.7	8814.8-9.4	218.5-0.2